



REPRESENTACIONES EN LA RELACIÓN PEDAGÓGICA, DEL ALUMNO EN EL ENSEÑANTE Y DEL ENSEÑANTE EN EL ALUMNO. UN CASO PARTICULAR.

Por: Mónica B. Vargas¹

Introducción.

El trabajo que aquí se presenta forma parte de las actividades a realizar durante el periodo de adscripción 2000 – 2003, que cumplí en la Cátedra Didáctica II – Plan de Estudios 2000 – de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste.

Lo que se ofrece a consideración del lector es la primera aproximación a la descripción del proyecto de investigación centrado en un enfoque psicosocial. Se describen las inquietudes fundantes del trabajo, el problema y las cuestiones que guían la tarea, el encuadre teórico que inspira el proceso de investigación y que opera como marco al momento de contrastarlo con los datos empíricos, y la metodología a emplear.

La realización de este trabajo ha sido posible gracias a la colaboración de la Profesora María Cristina Alonso, a cargo de la cátedra Didáctica II, a quien agradezco su dedicación y el apoyo brindado en este primer tramo recorrido.

Origen y Fundamentos de la Investigación. Definición del Problema

En mis experiencias en el campo del trabajo docente diario, de las relaciones vividas en la trayectoria como estudiante y en las prácticas realizadas en el nivel polimodal, se revelan distintas circunstancias en las que la relación pedagógica se muestra a través de conflictos manifiestos o sin aparentes conflictos, tales circunstancias son las que me motivaron a indagar los por qué de esa problemática.

En el presente trabajo se entiende por relación pedagógica al conjunto de relaciones que se originan entre el docente y sus alumnos, en un marco institucional particular y en un momento social, histórico y cultural determinado, con objetivos educacionales¹. Este conjunto de relaciones está marcada por representaciones que se dan en el alumno con respecto al enseñante y en el enseñante con respecto al alumno, entendiendo por representación la manera de aprehensión de un objeto social por un individuo, el modo de organizar los elementos del objeto aprehendido y la significación cultural de dicha representación, "la representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación." (Moscovici, 1979)¹, lo que implica un abordaje psicosocial en el cual es posible descubrir las representaciones.



expectativas y percepciones que tienen cada uno de los integrantes de la pareja educativa, respecto del otro. Dichas representaciones, expectativas y percepciones tienen una incidencia significativa en la relación pedagógica en tanto la atraviesa y la configura así como inciden en las prácticas docentes¹: prácticas que encierran una relación cargada de simbolismos en la cual las representaciones juegan un papel preponderante en su configuración.

La relación pedagógica en la historia de las Ciencias de la Educación, ha sido el instrumento que tuvo la sociedad para asegurar su continuidad, la reproducción de sus estructuras, de sus modos de producción. Esa relación fue la encargada de insertar a las nuevas generaciones en las instituciones sociales, a través de distintas formas de mostrarse, la que estuvo en estrecha correspondencia con el tipo de sociedad en la que se manifestaba, el momento histórico que se vivía y la cultura imperante, en definitiva respondía a la representación que tenía el cuerpo social de la Institución Escolar.

Así fue como dicha relación pedagógica cambió según fue el mandato social que tuvo el docente. De ser una relación dominada por la autoridad del docente, que convierte al alumno en un ser pasivo, receptor de los saberes, normas y códigos vigentes, que necesita esos elementos para transformarse en un individuo "civilizado", obediente del orden social, en la que prima el saber a lo afectivo, pasa luego a ser una relación cuya característica es la organización del medio para conseguir una adaptación del alumno, signada por el carácter activo de éste. El alumno adquiere así sus conocimientos experimentando con ese medio creado artificialmente y establece una relación en la que se prioriza el afecto al saber. Se continúa, luego, con un modo de relación que transforma al docente en un mediador, un facilitador del aprendizaje, donde lo que interesa es formar individuos dúctiles, que sean capaces de desenvolverse en múltiples actividades solicitadas por la sociedad posmoderna, con una actitud crítica y reflexiva, una relación que compite con la que mantienen los alumnos con los medios de comunicación encargados de formar una conciencia acrítica e incapaces de propiciar interrelaciones personales.

Reconocer la representación que tiene el educador del alumno y la que tiene el alumno del docente, se convierte en una necesidad para aproximarse a la caracterización de la relación pedagógica siempre dentro de un marco institucional particular.

En este sentido, la intención de este trabajo de investigación intenta preguntar ¿cuáles son las representaciones, expectativas y presupuestos que los alumnos tienen con respecto al docente y los docentes con respecto al alumno en la relación pedagógica?

Frente a esta pregunta general y teniendo en cuenta la necesidad de hacer explícitos los presupuestos propios del investigador, se hace imperioso no eludir las cuestiones que pudieran orientar y reorientar la interrogación original. En tal sentido se presentan los siguientes cuestionamientos que en el transcurso del análisis de la información pueden estar presentes en



forma tácita. Para que esa situación tácita se restrinja es que se plantean los siguientes interrogantes:

- | | |
|---|--|
| ¿Qué expectativas tienen del docente? | ¿Qué expectativas tienen de los alumnos con los que van a trabajar? |
| ¿Cuáles son las expectativas que tienen de su relación con él? | ¿Cuáles son las expectativas de su relación con ellos? |
| ¿Cuáles son los presupuestos que tienen del docente con el que van a trabajar? | ¿Cuáles con los presupuestos que los docentes tiene de cada uno de sus alumnos? |
| ¿Son influenciados por otros alumnos que conocen al docente con el que van a trabajar? | ¿Es influenciado por comentarios de docentes que fueron sus maestros en años anteriores? |
| ¿Cómo incide el contexto institucional en las representaciones de la relación pedagógica del alumno con su docente? | ¿Compara el docente sus ideas, sus concepciones sobre la relación pedagógica con las de sus colegas en general, o de alguna en particular? |
| ¿Se encuentra tensionado entre sus representaciones, su imagen de la relación y la que sostiene la Institución? | ¿Cómo incide el contexto institucional en las representaciones de la relación pedagógica del docente con cada uno de sus alumnos? |
| | ¿Se encuentra tensionado entre sus representaciones, su imagen de la relación y la que sostiene la Institución? |

El planteamiento de estos interrogantes no agota los cuestionamientos, teniendo en cuenta que el modelo de investigación es de tipo exploratoria, cualitativa, con estudio de caso singular en el que se tomará la secuencia de los acontecimientos en su contexto y en la globalidad de las situaciones personales, sin olvidar que *"el caso es algo específico, algo complejo, en funcionamiento"* (STAKE, R – 1999)¹.

Propósito general

El objetivo general es analizar las representaciones psico-sociológicas recíprocas subyacentes del alumno en el enseñante y del enseñante en el alumno que nos aproxime a una caracterización de la relación pedagógica.

Propósitos específicos¹

- 1) En lo sustantivo:



Progresar en el conocimiento del problema a investigar, de manera tal que permita en el caso objeto de estudio que se analizará, alcanzar respuestas a los interrogantes planteados

- Identificar las representaciones que se dan en el alumno con respecto al enseñante y en éste con respecto al alumno.
- Reconocer las representaciones que los otros actores institucionales tienen de los alumnos y los alumnos respecto de los otros actores institucionales.
- Caracterizar los modos en que se manifiesta la relación pedagógica.

II) En lo metodológico:

Aportar al desarrollo de:

- Dispositivos de exploración que permitan comprender la dimensión institucional de las representaciones en la relación pedagógica.
- Dispositivos de intervención que proporcionen la posibilidad de reflexión en los actores participantes.

III) En lo teórico:

Ahondar:

- El marco teórico, luego del análisis e interpretación de los datos empíricos.

Marco Teórico

Los estudios que se han encontrado en relación al problema planteado, tienen el carácter de ensayos, muchos de ellos resultados de investigaciones empíricas: la relación de los niños en edad preescolar con sus maestros (Emiliani y Carugati – 1991), teorías y creencias de los docentes y procesos de pensamiento de los alumnos (Wittrock – 1990), representación del alumno por el maestro y la percepción del maestro por el alumno (Gilly – 1980). En el ámbito local se encuentra trabajando sobre las representaciones sociales y prácticas pedagógicas el Licenciado Federico Butti (Revista Nordeste 2° época N° 15 – 2000).

La relación pedagógica está inserta en un contexto social, en una cultura determinada y en un momento histórico particular; no es una abstracción, no está aislada del contexto en que se encuentra implicada. Tal como se dijo anteriormente responde al mandato cultural que dicho contexto social propone para su sistema educativo con la finalidad de integrar a un sujeto a su tejido social, que se inscribe en una cierta concepción del hombre que posee esa sociedad para el comportamiento social en general. Dentro de ese marco socio – histórico – cultural se establece un intercambio entre los actores de la pareja educativa tendiente a un objetivo común, dentro de un sistema organizado, el sistema educativo, que actúa como control y regulador. Dicho intercambio tiene características cognitivas y afectivas identificables, forman parte de un proceso y tiene una historia propia.



Es intención en el punto que continúa presentar sucintamente los distintos enfoques que han abordado esta temática y algunos encuadres teóricos insertos en dichos enfoques.

Diversas teorías dentro del **enfoque sociológico** ponen de manifiesto el vínculo existente entre el sistema social y el sistema educativo y que sirven de marco en la comprensión de la problemática en cuestión. Para la teoría durkheimiana, es una relación de dominación en la que la finalidad del sistema educativo es integrar al individuo a las estructuras sociales y el docente es el encargado de llevar a cabo esa tarea. Para Althusser, la escuela es el aparato ideológico del Estado que le sirve para reproducir las relaciones de producción. En la concepción de Bourdieu y Passeron, la escuela, es una imitación de la sociedad con sus jerarquías, la que está concebida por la cultura dominante dueña de los instrumentos esenciales para la comprensión de la misma que tiende a la conservación del orden establecido.

“Todo sistema de enseñanza institucionalizado debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento al hecho de que le es necesario producir y reproducir, por los medios propios de la institución, las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia (autorreproducción de la institución) son necesarias tanto para el ejercicio de su función propia de inculcación como para la realización de su función de reproducción de una arbitrariedad cultural de la que no es el productor (reproducción cultural) y cuya reproducción contribuye a la reproducción de las relaciones entre los grupos o las clases (reproducción social)”¹.

Los que sostienen la tesis del análisis institucional manifiestan que el docente puede, mediante ese análisis, ver cuál es su posición en la red institucional y las transposiciones del modelo social en las relaciones que mantiene con sus alumnos. Ante la angustia que le significa al docente observarse como vehículo de una ideología, se produce una “contra – transferencia” institucional manifestada en un rechazo a asumir las tareas inherentes a su función, y en la elaboración de situaciones pedagógicas: *“la definición de la situación es el primer reto, que permite y crea la relación pedagógica...Preferimos decir que la relación pedagógica es un trabajo de definición de la institución...Es un momento, es decir, un conjunto de percepciones, representaciones, proyectos actuales que se inscriben en una apropiación de pasados individuales y proyectos de futuro que uno construye”* (R. Hess y G. Weingrad – 1994)¹. De este modo queda de manifiesto que *“el mecanismo de poder de la acción educativa es inseparable del poder social, y que el poder social rige el poder pedagógico, sirviéndose de éste para afirmarse y para consolidarse.”* (Postic – 2000)¹.

Partiendo de la relación entre sistema institucional global y sistema educativo se pueden mencionar ciertas condiciones de funcionamiento de la relación pedagógica: las normas institucionalizadas que brinda al docente derechos y deberes a través de los resultados que se espera del estudiante y premiar los logros con certificaciones. Esas normas pueden conducir al docente a ir tras un modelo abstracto de alumno y tienden a formar un modelo particular de



relación pedagógica referido al empleo del tiempo y la tarea, la distribución del espacio físico. Otros factores a tener en cuenta en el funcionamiento sociológico de la relación pedagógica son: la multiculturalidad, la escuela es un lugar de encuentro de diversas culturas y para que la comunicación sea posible es necesario que cada uno sea reconocido por los otros como un igual pero diferente; la influencia de la estructura social a la que pertenece el alumno: las diferencias de partida frente al sistema escolar pasa por el lugar que ocupan los padres en la sociedad lo que hace que existan diferentes miradas en cuanto a la función del maestro en el sistema educativo. Es evidente que existe una ligazón entre el rol ideológico de la escuela y la relación pedagógica. Para que el análisis no quede en una mirada abstracta, es necesario examinar, además de la realidad insitucional, las condiciones extra – institucionales, ya que la relación entre docente – alumno no es la misma según los niveles de enseñanza y según se trate de alumnos de clases populares o de condiciones sociales desahogadas.

Desde un **enfoque psicosociológico**, las teorías que lo representan analizan la relación pedagógica teniendo en cuenta la situación contextual, el comportamiento de los integrantes de la relación, la dinámica de los intercambios, cómo se sitúa cada uno en relación al otro, cómo se comunican, cómo se ajustan las relaciones y cómo nacen y se resuelven los conflictos, a lo que se agrega las representaciones que tienen cada uno de los componentes de la relación pedagógica en relación a su compañero, al grupo y a la situación. *“La percepción que posee el enseñante de los alumnos en general, de cada alumno en particular, la percepción que el alumno tiene de sus compañeros y del enseñante en la situación educativa, determinan su manera de actuar y de reaccionar.”* (Postic – 2000)¹. Del análisis de la relación surgen determinantes tales como: los roles y status¹ del docente y del alumno, las representaciones que poseen cada uno de los integrantes de la pareja educativa en relación al otro, hacia donde se encaminan las nuevas funciones del docente y de los alumnos. Cuando se hace referencia a la relación pedagógica la noción de status se tiene en cuenta con la posición que tienen el enseñante y el alumno en dicha relación. El status dentro de la relación pedagógica está muy relacionada con la autoridad del enseñante. Ferry (1969)¹ atribuye el origen de la desigualdad en la escuela a la diferencia de edades, a las competencias necesarias que posee el docente que le brindan autoridad, poder de calificar, de controlar, de sancionar. En la pedagogía progresista se busca cambiar la relación jerárquica de status en términos de roles del docente y roles del alumno, no se trata de obviar todo status, sí que se pueda transformar de algo impuesto por el sistema, en una autoridad que sea reconocida por los estudiantes en estrecha relación a las cualidades técnicas y humanas del docente. La cuestión de status pasará a ser fruto de la relación y no una imposición externa. La importancia de que el docente vea de qué manera concibe su propio status y el de los alumnos en la relación educativa reside en que el complejo tratamiento del status puede llevar a “etiquetar” a un alumno de acuerdo con las percepciones y las representaciones que el docente tiene de él. De allí la importancia que el maestro se dé



cuenta de la relevancia de hacer explícitas las representaciones que tiene de su interlocutor en la pareja educativa.

El docente construye su imagen del alumno a partir del status de escolar del mismo, basado en las competencias académicas que considera que el alumno debe haber alcanzado. En el éxito o en el fracaso predomina el status escolar sobre el psicofamiliar, el status familiar sólo agrega algunos matices para diferenciar a los exitosos de los que no lo son. A diferencia del docente, el alumno privilegia en la construcción de su representación del maestro los aspectos afectivos, las cualidades humanas y relacionales. (Gilly – 1972 – 1974)¹. De ésta manera las expectativas de los alumnos muchas veces quedan en el plano de lo latente, de lo interior, en el deseo de que el docente lo reconozca como una individualidad, en cambio el docente a menudo realiza una categorización basada en lo objetivo y general en lugar de intentar verlo como una unicidad original y descentrarse para intentar comprenderlo. Dicha categorización del otro, entendido como el proceso de adjudicarle determinadas características basándose en la pertenencia a diversas condiciones socioeconómicas, socioculturales, raciales, se presenta debido a la necesidad que tiene la persona de estructurar su entorno físico – social para poder orientarse y situarse en una determinada situación, pero dicho proceso puede tomar la forma de una valoración subjetiva. De las categorizaciones que realiza el docente se desprenden las expectativas que el mismo tiene en relación a sus alumnos.

Tal como lo expresé anteriormente la relación pedagógica es establecida en un encuadre institucional, ese encuadre le pide al docente que inserte al alumno en la sociedad y a su vez ese docente se sabe un agente progresista que permite al alumno ser artífice de cambios. Dicha contradicción provocan en el docente tensiones y conflictos cercado por la ideología oficial y las pulsiones sociales y, por otro lado, por sus valores personales. En definitiva el rol del enseñante sobrepasa el contexto puramente institucional y se ve inmerso en el conflicto de valores que se suscita en la sociedad actual por lo que se halla en una realidad de contradicciones entre el rol que le es confiado por la institución, por lo que le demandan los demás miembros del tejido social que supera ese rol y por sus propios valores y concepciones. El docente compara, en la actualidad, su representación de las diversas situaciones con las de los demás, por lo que se encuentra continuamente investigando.

Tanto los alumnos como los padres tienen imágenes de lo que debe ser la relación educativa, dichas figuraciones se relacionan con los valores de un determinado medio social y de las vivencias del pasado escolar de cada uno. Para definir esas imágenes, que también están presentes en los docentes, la psicología social utiliza el término representación.

En el funcionamiento de la relación pedagógica inciden factores que no pueden obviarse al momento de analizar la misma. Los roles del docente como el de los alumnos son parte de una red imbricada en los que cobran importancia el de los padres y el perteneciente a la administración escolar; cuando uno de los roles es renovado, la estructura en general se



modifica. Además hay que reconocer que las relaciones que se dan dentro de la institución escolar están marcadas por el tipo de relaciones que se dan en la sociedad.

Desde un enfoque psicológico algunas cuestiones que refieren a la relación pedagógica tienen que ver con que el alumno es puesto frente al docente, éste puede aceptarlo o rechazarlo según un juego de procesos internos no siempre conscientes. El alumno se le presenta al docente, muchas veces, como una representación de la infancia y de su propia infancia, en cada relación pedagógica se reflejan los fantasmas del pasado que operan inconscientemente muchos de los gestos y acciones que realiza. La relación pedagógica tiene, además del nivel manifiesto de comunicación interpersonal, un espacio de relaciones inconscientes no manifiesto en el que se oponen, se refuerzan o se destruyen fuerzas inconscientes que concurren. Tienen vital importancia en ese encuentro los fantasmas productos de las primeras relaciones familiares, reales o fantasmáticas. En el alumno las actitudes con respecto al docente y al ámbito escolar está marcado por la relación surgida con sus padres en su primera infancia, en especial durante el complejo de Edipo; en el docente se agrega a ello las relaciones que tuvo en su historia escolar y que vuelven en las relaciones actuales que forja con sus alumnos, en cada una de ellas revive su propia infancia. Por lo que es importante el grado de madurez afectiva que tiene el docente, que le permita organizar sus afectos para ayudar al alumno a solucionar los obstáculos que encuentra cada vez que reaccione a nivel inconsciente.

Muchas veces el docente es visto por los alumnos como el superyó y la escuela como el espacio de la ley y la transgresión de la misma. Los alumnos pueden adoptar la postura de unirse contra el padre simbólico que ejerce una represión sobre ellos o se reúnen bajo la representación del jefe que brinda a sus subalternos amor y equidad.

Kaës (1976)¹ organiza la fantasmática en torno a dos ejes: fantasma de devoración y fantasma de castración. *“En el fantasma de devoración el saber es la sustancia oral a tomar, a dar, a retenir; las posiciones identificatorias son, para el formador, la madre nutricia, para el ser en formación, el lactante que mama, destructor del seno materno. El formador, el enseñante se apodera de los atributos de la omnipotencia divina, se siente amenazado por esta usurpación, y teme, por represalia, la castración. Para defenderse de la amenaza de castración, está atormentado por el fantasma de castrar”*.¹ El saber se presenta de esa forma por el poder que confiere su posesión, es un bien que hay que defender y acaparar. El docente actúa de manera inconsciente ante el crecimiento de su alumno, lo desea para convencerse de que su accionar está bien fundado y como prueba para sí mismo de su existencia, pero al mismo tiempo teme ese crecimiento porque le puede arrebatar el poder. Lo que hace es hacer a los demás a su imagen, el camino que tienen sus alumnos para poseer el saber es hacerse como él. *“Para aprender, para apropiarse del saber, los alumnos no tienen más que una salida, hacerse como él. El maestro que se satisface viendo a sus alumnos esforzarse por parecersele y que se sirve de su competencia para obtener efectos de mimetismo, les condena a permanecer dependientes*



de él (Ferry – 1969)¹. Agrega Postic que les hace prisioneros al mismo tiempo que se aprisiona él mismo. El camino que tiene el docente para resolver estos conflictos es el de, mediante un esfuerzo consciente, volver sobre sí mismo y reconocer en su interior las fuerzas que juegan en él, de ese modo podrá reconocer en su alumno un ser singular y le permitirá ejercer sus facultades con autonomía.

Por lo tanto, y parafraseando a Postic, la relación pedagógica, es una relación conflictiva: el profesor está en el centro de la situación, es el intermediario entre el exterior y el alumno y entre las pulsiones de éste y las exigencias sociales¹.

Métodos y Técnicas a Emplear

Para llevar a cabo esta investigación se ha elegido una metodología esencialmente cualitativa, basándose en el estudio de casos en profundidad los que darán el sustento empírico que permitirán la formulación de hipótesis y el descubrimiento de aspectos del problema a investigar.¹

Las técnicas de recolección de la información son, principalmente las de observación, entrevistas en profundidad grupales e individuales y técnica gráfica proyectiva.

La técnica de análisis de la información, por las cuales se tratará de arribar a conclusiones que permitan alcanzar los objetivos previstos, es: procedimiento de inducción analítica a fin de generar categorías teóricas. Los pasos esenciales son: la codificación, la relativización de los datos y la triangulación que hacen a la confiabilidad de la investigación.

Técnicas de recolección y análisis de la información

A) *Recolección de la Información:* Estado de situación: Entendemos por "Estado de Situación" como modo de ser o estar de un conjunto de aspectos que se dan en un tiempo determinado y cuya significatividad de dichos aspectos está directamente relacionada con la capacidad que se tiene para circunscribir ese modo de ser o estar.¹

I) Observación.

1) Observación de impregnación.

Observación de espacios: se ha hecho hincapié en la necesidad de situar la relación pedagógica dentro de un marco institucional determinado, por ello se hace imprescindible la observación de los distintos espacios que caracterizan a una institución escolar tanto desde una perspectiva material como simbólica. Trilla (1985) define los distintos aspectos característicos de la institución escuela: "Realidad colectiva, ubicación en un espacio específico, actuación en unos límites temporales determinados, definición de los roles del docente y discente, predeterminación y sistematización de contenidos, forma de aprendizaje descontextualizado"¹ que a pesar de ser comunes a la escuela, tienen, en cada institución específica, su propia forma



de mostrarse. Se manifiestan a través de los distintos espacios de la institución, los que se pueden analizar desde una perspectiva material: la realidad tangible del edificio, instalaciones, equipamientos y desde una perspectiva simbólica: el significado que se le da a esas instalaciones, equipamientos, edificio. (Fernández, 1994) y que deben ser indagados desde al menos tres aspectos: funcionando como continente de los grupos y personas de la institución, manifestando la relación de los actores escolares con la autoridad social y representando el modelo pedagógico impulsado por el mandato social.¹

Espacios a ser observados

- a) Relacionados con actividades de enseñanza
 - i) Aula
 - ii) Biblioteca
- b) Relacionados con actividades de conducción
 - i) Dirección
 - ii) Secretaría
- c) Recreación y tránsito
 - i) Patio
 - ii) Pasillo
 - iii) Sala de profesores

2) Observación sistemática.

Espacios: Aula – Biblioteca – Dirección – Secretaría – Patio – Pasillos – Sala de profesores.

II) Entrevista.

1) Semiestructurada

- i) director / a
- ii) docentes del curso
- iii) grupos de alumnos de hasta ocho personas:
 - a) mixto
 - b) varones
 - c) mujeres

2) Estructurada.

- i) padres

Ambos tipos de entrevistas finalizarán con:

- a) un dibujo
- b) una fábula
- c) un cuento
- d) un dibujo
- e) imaginarse una escena



III) Grupo de reflexión.

B) *Análisis e interpretación de la información.*

En el análisis de este trabajo de investigación se utilizará la técnica de inducción analítica a partir de los datos cualitativos obtenidos, cuya "finalidad consiste en identificar proposiciones *universales* y leyes causales".¹ Katz (1983) considera que la inducción analítica es "un método cualitativo riguroso para arribar a un ajuste perfecto entre los datos y las explicaciones de los fenómenos sociales".¹

Para el logro de los objetivos del proceso de análisis de los datos, se deberá seguir ciertos pasos: identificación de temas, codificación, relativización de los datos o lo que es lo mismo comprenderlos en el contexto en que fueron recolectados.¹

Para que la interpretación de los datos tengan la validez de toda investigación científica, y que la misma tenga el rigor científico de todo trabajo de investigación, se realizará como última fase la triangulación de los datos obtenidos y de los análisis realizados.

Formulación de un Dispositivo de Investigación - Intervención.

Se entiende por dispositivo al "producto de un pensamiento estratégico que realiza un análisis de situación y contempla la complejidad del campo al plantear las alternativas diversas de acción".¹

Objetivos:

1) Recuperar información para la triangulación del análisis de los datos tal como se menciona anteriormente.

2) Intervenir en tanto se le permita a los docentes la reflexión acerca de las representaciones que posee de la relación pedagógica.

"El dispositivo metodológico dentro de un estudio de caso, con enfoque clínico incluye, inicialmente un análisis institucional con observaciones de clases, de espacios y tiempos comunes, entrevistas a autoridades, miembros claves, docentes y alumnos (...). A partir de ese análisis se abre la comunicación y la invitación a los docentes para participar del dispositivo..."¹

Taller de reflexión: "Representaciones en la relación pedagógica, del alumno en el enseñante y del enseñante en el alumno. Un caso particular."

Se realizarán dos encuentros semanales de dos horas reloj cada uno, durante cinco semanas, sumando un total de veinte horas reloj.



Universo y unidad de análisis

El universo comprende los tres últimos cursos de la E.G.B. de una escuela del Gran Resistencia. Se seleccionará una Institución y de ella un curso de E.G.B. 2.

La selección de la Institución está relacionada con una decisión de orden práctico que tiene que ver con la aceptación de las autoridades de la misma de permitir el trabajo de la investigadora y la accesibilidad a la misma. La determinación de elegir sólo un curso está en estrecha relación a la factibilidad de realización para alcanzar el objetivo de la investigación: es una sola la persona que llevará a cabo la investigación y el tiempo disponible es limitado.

Bibliografía.

- ACHILLI, E. L. (2000) *Investigación y formación docente*. Rosario. Laborde.
- BOURDIEU, P. PASSERON, J. C. (1998) *La reproducción*. 3º ed. México. Fontamara.
- BUTTI, F. (2000) “Las condiciones del éxito y del fracaso escolar. Un estudio de representaciones sociales y prácticas pedagógicas” en *Revista Nordeste 2º Época*. Resistencia, Nº 15.
- EMILIANI, F. CARUGATI, F. (1991) *El mundo social de los niños*. México. Grijalbo.
- FERNÁNDEZ, L. (1994); *Instituciones Educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*; Buenos Aires. Paidós.
- FERRY, G. (1970) “La no – directividad contestada” En JUIF, P. LEGRAND, L. (comp.) *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid. Narcea.
- LARROSA, J. (s / f); *Genealogía del poder*. Madrid. La Piqueta.
- LOBROT, M. (1974) *Pedagogía Institucional. La Escuela Hacia la Autogestión*. s / l. Humanitas.
- MOSCOVICI, S. (1979) “El psicoanálisis, su imagen y su público”. En: LARES GUTIÉRREZ, M. E. en: *El modelo de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. www.geocities.com/Paris/Rue/8759/mosco2.html
- POSTIC, M. (2000) *La relación educativa*. 2º ed. Madrid. Narcea.
- SCUTO, M. (2002); *Un Dispositivo de Investigación – Formación*. DIAMCLE; Universidad de Buenos Aires. Trabajo no publicado.
- STAKE, R. (1999) *Investigación con estudio de casos*. Madrid. Morata.
- TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1984) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires. Paidós.
- TRILLA, J. (1985); *Ensayos sobre La Escuela. El espacio social y material en la escuela*; Barcelona. Laertes.
- VALLES, M. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid. Síntesis.



VASILACHIS de Gialdino, I., (1993) *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico metodológicos*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

WITTRÖCK, M. (1990) *La investigación de la enseñanza III*. Barcelona. Paidós.